Las voces de Milán

La Chorrera/Amazonas/Colombia

Al despuntar el día la casa de Juan Kuiru y María Daniama suena como un cascabel. Las pepas de las palmas golpean los techos como si fueran gotas secas. El gallo cacaraquea pese a que la luz aun no rompe la noche.

Cuando María y Juan bajan las escalas rumbo a la cocina los tablones de yaripa crujen y anuncian que el día en Milán, orillas del Igará-Paraná, ya comenzó.

Detrás de la pareja también caminan Ever, Yessica, Frandi, Sofía, Dalai y Regina; jóvenes y niños que se unen a la música doméstica con sus pasos y sus risas.

Hablar y callar es para los Kuiru el ejercicio esencial para conocer el mundo.

Las conversaciones que siguen convierten en secuencia cortos diálogos escuchados al azar en su casa.

Son un intento por ordenar, a mi modo, la algarabía de su universo doméstico poblado de personajes humanos, animales, vegetales, minerales y espirituales para descubrir si la siembra dio cosecha en mí.

**Juan Kuiru**

**¿Dónde estamos?**

Estamos en la Amazonía que es el lugar más rico del mundo. Aquí respiramos aire limpio y tomamos agua pura sin pagar. ¿Dígame en que otro lugar usted puede dormir es un sitio así?

No es como la imagen que se vende afuera: que hay tigres, culebras, moscas, zancudos y enfermedades que atacan a uno. Todo esos hay, pero cada uno tiene su lugar para estar.

**¿Cómo es la gente de Milán?**

Para que para que uno sea diferente se tiene que ver en la obra, la obra hace que uno sea diferente.

Todo lo que hacemos aquí se debe hacer bien. Esa es una recomendación del clan.

Cada minuto que pasa es un minuto diferente por eso nosotros creemos que todas las obras son distintas.

Nosotros creemos que uno debe hacer cada cosa como si fuera la último que hace en la vida.

**¿Pero hay gente que dice otra cosa?**

Es porque hace muchos años el pueblo Minika era guerrero.

Ellos sacrificaban a una persona, a un prisionero, y se untaban de su sangre en la cara y en los ojos para tomar su valentía.

Por eso nos dicen huitoto, gente que destruye y que acaba.

Aquí cerca está el lugar donde se hizo el último sacrificio. Mi abuelo Augusto, él que sobrevivió a la cauchería, cerró ese canasto de la violencia.

Nosotros somos retoños de él que vio exterminar a toda su familia. Nosotros no repetimos esas historias.

**¿Quién es el líder?**

Un líder es el que escucha: puede escuchar al niño, a la mujer y al mayor, y de todo eso que escucha sacar una conclusión buena para guiarlos.

Para nosotros primero está la palabra y la autoridad. Autoridad es entender y saber guiar. Y palabra es ir cumpliendo lo que se dice: un líder es un ser de palabra.

Entonces el jefe no se nombra, se reconoce.

**¿Dalai va ser líder en el futuro?**

Al niño se le preparó para eso, pero no depende de mí que lo sea en el futuro.

Desde el vientre de la madre comencé a prepararlo y cuando nació lo presenta antes esas energías, le hice la dieta. Con eso el niño queda perfecto para que se abra al conocimiento.

Es él mismo es que se abre el conocimiento y va recogiendo, va recogiendo.

**¿Qué es hacer dieta?**

Es un tiempo en que el papá no duerme por cuidar al niño y prepararlo para darle la planta de la ciencia. Se le da solo una gota en la punta de la lengua.

Después, como eso va evolucionando, él niño ya comienza a mambear, a interpretar lo que oye del padre o del abuelo. Recibe la siembra, la cosecha y con hechos, demuestra lo que sabe.

La última palabra la tienen los mayores que le dicen: “usted es líder”, ellos son los confirman.

**¿Se mambea para pensar?**

Nosotros decimos que para hacer amanecer la palabra.

Con el mambe y el ambil se entra en un estado como espiritual. Ayudan a iluminar, a descubrir. Es como ir a saber.

**¿Quién es sabio?**

El sabio es el más pequeño de todos, aquel que puede mirar hacia arriba o hacia afuera y aprender.

El más humilde es el más sabio.

**¿Quiénes los visitan de afuera?**

La gente que sufre por el agua. Los que llegan por aquí son gente que quiere que el mundo tenga más tiempo de vida.

El que viene a esta selva quiere conocer, aprender. Y nosotros nos gusta ver gente de afuera.

Qué bueno sería que un médico de aquí supiera de cirugía; y que un cirujano de Bogotá supiera manejar las plantas como lo hacemos nosotros.

Son las cosas que yo sueño.

**¿Usted aprendió de su papá?**

Pues no sé, no te podría decir. O sea, uno nunca sabe si él pasó el conocimiento profundo.

Eso lo puede decir alguna persona diferente a mí porque cuando uno hereda conocimiento no dice: a mí me enseñó, me enseñó todo.

Es como heredar una cosa, un libro, por ejemplo. Si usted no lo lee y no lo entiende pues no heredó nada.

Yo si escuché a mi padre, pero solo los demás pueden decir si yo quedé con el saber; ellos son los que me reconocen.

**¿Pero aprendió a hacer cosas prácticas o eso también lo valoran los demás?**

Ah… pues eso sí sé. Cada obra viene con su saber.

**Hacer una casa…**

Se arregla el sitio, se limpia, se levantan los cuatro estantillos de akupú y se buscan los otros materiales:

Tres vigas de rollizo, chontas para sostener el techo y listones de yaripa para el piso.

Lo último es tejer las hojas de caraná para techar.

Pero antes hay qué pensar como quiero que sea la casa. Una casa nunca se termina porque los deseos de uno cambian.

Ahora quiero hacer un balcón para sentarme a mirar la selva de espaldas al río.

**¿Y una Maloka?**

Ah… eso es otra cosa. Nosotros decimos Ananeko o casa madre.

La de mi papá se quemó hace muchos años y ahora yo voy a hacer una. Es mi proyecto.

**Hace años que usted nos dijo lo mismo, que la estaba haciendo.**

La estoy haciendo.

Es que no se trata de una casa cualquiera.

Ananeko es una casa cósmica, es el útero donde nos formamos, es el vientre.

No se hace así como decir: voy a hacer. El clan necesita preparación espiritual, conocer el significado de la casa madre que va a construir y mucha disciplina.

Los jóvenes tienen que mostrar interés por los canastos de conocimiento de los ancestros. O sea, conocer e interpretar los relatos de origen de la comunidad; así aprenden las palabras de trabajo y de respeto por la vida de todas las especies que van a vivir en armonía en esa casa.

**Es un proceso muy lento. Ustedes son muy pacientes.**

Tenemos que estar preparados espiritualmente, primero, porque es un trabajo para mucho tiempo.

Ananeko no es solo la madera, la tierra pisada y la hoja. O, por decir, la comida, las medicinas y la abundancia para el trabajo de la construcción.

Ananeko es lo que sostiene toda esa obra y que no se ve.

Por eso no se puede uno apresurar. Se hace despacio para hacerlo bien. Si no se hace bien sabe qué pasa: las especies se enferman porque se activan las energías negativas.

**¿En estos días estuvo mirando la televisión?**

Yo tengo la televisión en mi casa para que mis hijos conozcan la ciudad. También para que vean como afuera hacen los carros, los edificios y hasta la comida.

Y para para ver historias y sacar conclusiones para la vida.

Para reírnos, también.

**¿La televisión le sirve para enseñar?**

Da temas para hablar.

Aquí la enseñanza no es una obligación, es para el interesado. Nosotros no hablamos de enseñar sino de sembrar.

O sea, si fuera para enseñar dábamos instrucciones y ya.

Sembrar es como decir que al que me escucha cuando yo hablo lo estoy sembrando, entonces él se va cultivando. Y logra también meditar propiamente.

**¿Meditar es como quedarse en silencio?**

No tanto eso. Mas bien es cambiar de lo físico a lo mental.

Ustedes dicen poner la mente en blanco; pero es mucho más, es un momento en el que uno no sabe si está sentado o parado.

Meditar, es conocer el corazón del vivir de uno.

**¿Es ser consciente de sí mismo?**

Es pensar con el corazón. Es descubrir que la fuerza del alma, del espíritu, es más fuerte que todo. Es saber que el alma puede con la mente y con el cuerpo.

Cuando uno trabaja con la mente, toma fuerza para el cuerpo. Pero hay personas que no pueden meditar

**¿Están desorientadas?**

A veces han perdido el poder sobre el cuerpo y no se dan valor para sí mismas. O, de pronto nunca han tenido poder ni valor.

**¿Son personas enfermas?**

Este cuerpo es una masa donde habita el espíritu y, a veces, hay espíritus que se entrecruzan en el cuerpo de uno y uno queda desorientado; el espíritu propio queda flotando.

**¿Hay remedios para eso?**

Las enfermedades del espíritu son las más difíciles de tratar.

Se curan con algo dulce, dulce para el corazón.

**¿Y si no funciona esa medicina?**

Pues hasta uno se muere de eso.

Cuando morimos nosotros vamos al principio, al Mo, al padre, al todo. Vamos al lugar de donde somos, volvemos a Él.

Vamos ver al padre y al abuelo que son nuestros guardianes.

**María Daniama**

**¿Dónde estamos?**

Estamos aquí en mi casa, en Milán. En plena selva, a la orilla del río Igará Paraná. Para arriba queda la Chorrera y para abajo, pero bien abajo, Leticia. Para llegar a Leticia hay que navegar varias semanas en el botecito de nosotros, por eso nunca vamos.

**¿Quiénes son los de Milán?**

Somos muy poquitas personas, pero dicen que antes de la cauchería eran miles por aquí en esta selva. Somos descendientes de Aureliano Kuiro y Regina Naforo, los papás de Juan, los que vivimos aquí.

Yo soy Bue, de la parte de arriba del Encanto, pero al tener marido de aquí pues ya soy de aquí.

Juan es el jefe, el líder del clan Sol del pueblo huitoto, como nos conocen afuera, desde 2018.

En esta casa somos papá y mamá; ocho hijos: Sonia, Paola, Jessica, Frandy, Solany, Dalai, Sofía y Regina, y Ever, el hermano menor de Juan, el tío de mis hijos, que yo consideró mi hijo mayor.

Yo como mamá preparo a las hijas para el día en que tengan un marido y se vayan de la casa. Ya se han ido varias. Me gusta cuando vienen y traen a mis nietos.

**¿Oíste eso, María?**

Es Panguana, el pájaro de la media mañana.

**¿Ellos también viven con ustedes?**

O nosotros con ellos, o ¿cómo será?

**Hablemos de ellos, de los que viven aquí.**

Lasi es la perra de Dalai. Él recogió llena de sarna y la curó.

Fabiola, es la gata de Regina. Ella recogió ya viejita y mírela como está de gorda.

Los nokos, patos dicen ustedes, quedaron aquí de una familia. No volvieron por ellos.

Las cuatro gallinas, blanca, carioca, saraviada y negra, son mías. Tuve 10 huevitos enpollando pero se aguaron.

Y el gallito también es mío. El otro gallo lo maté para hacer un sancocho el día que quemamos chagra.

Y ya hay otros animales que son los de la selva. Hay que cuidarlos también y tenerles respeto.

**¿Cómo a cuál animal?**

Hace años mataron una anaconda en la chagra de nosotros. Allá yo tengo yuca, cebolla, plátano, tomate, caña, piña mafafa, maní, ají… la comidita.

Era un animal como de treinta metros. Nosotros la vimos por la mañana. Los hombres, en el mambeadero, le dieron la orden de que se fuera.

Pero como no se fue, al otro día le dieron un tiro en la cabeza. Con escopeta.

Cada uno tiene su espacio determinado en la selva. Ninguno debe invadir el espacio del otro. Nosotros tampoco debemos meternos donde ellos viven.

**¿Eso le va a pasar el gavilán?**

Es que se quiere comer una gallinita que le prometí a Dalai. La que tiene un pollito negro que nació el 18 de diciembre. A los hermanitos ya se los robó.

Juan dice que hay que matarlo. Yo no sé. Él tiene una escopeta calibre 16.

**¿Usted cuida a todos los de esta familia?**

Eso es lo que hace la mujer, cuidar. Mi suegra, como yo tuve marido y mi primera hija a los 14 años, me guio para que aprendiera por mi propia experiencia.

**¿Usted también cuida a Ever que no es su hijo?**

Es que él siempre estuvo al lado de nosotros y cuando Juan no está nunca nos hace faltar nada, él nos quiere, a todos. Es un hijo mío mayor que todos, yo le digo eso. También cuido a otros primos o tíos o paisanos que llegan aquí.

**¿Cuidar es hacer oficios?**

Lavar la ropa en el río lo primero del día. Después hago el desayuno y veo que ya comimos todos.

Me baño y me voy para la chagra a desyerbar o a sacar yuca o solamente a traer mambe y otras cositas.

Como a las dos de la tarde preparo la otra comida, me voy con los niños a bañarnos al río y volvemos a cenar.

Ya por la noche miramos televisión y hablamos para aconsejar y para ver que no estén enfermos.

Cuando hay necesidades, cuando Juan no tiene trabajo, nos toca esforzar para vender algo.

**¿De qué se pueden enfermar?**

Cositas que yo puedo curar: dolor de cabeza, mal de estómago, picaduras, fiebre, oídos tapados porque a uno se le meten cosas del río.

Para esas cositas sirven la ortiga, el agua de cortezas y el ají.

Ya las enfermedades graves o los males de amor, le tocan a Juan que es el médico de aquí.

**¿Qué sacan a vender?**

R. Si él mata danta, yo la preparo y vendemos carne. O si hay harto pescado pues se vende. O a veces, yuca.

Ahora mismo llevamos mambe, preparamos mambe para vender porque hay personas de Chorrera que ya no tienen como cultivar, entonces nosotros cubrimos la necesidad de ellos y la de nosotros.

**¿También venden yuca?**

A veces saco fariña, casabe, arepa, tamal. Todo de yuca. Pero es un trabajo muy duro que le toca a la mujer.

Sembrar y cuidar la mata. Arrancar las yucas. La última vez trajimos los bultos desde el otro lado del río.

Pelar la yuca. Dejarla en agua por tres días para que madure y bote el veneno.

Después, escurrirla con la mano y pasarla al batá, que es ese tronco con un hueco que está en la cocina.

(Se coje un palo de sangre o un granadillo, se raja por la mitad a lo largo y se le saca la madre para quede vacío).

Ahí, en ese tronco hueco, se pone la masa y se muele con el machucador para sacarle las astillas y hasta que quede blandita. Eso gasta horas.

Después, ya suavecita, se mete en el naraco, ustedes dicen matafrío, y se enrolla bien apretada. Ese se cuelga y ella sigue escurriendo.

De esa masa preparo alimentos.

Pero eso no es lo más importante que me toca hacer.

**¿Qué es entonces?**

El papel más importante de una mamá es estar con los hijos. Una mamá no puede dejar abandonados los niños por trabajar. ¿Qué hacen los niños sin una madre o sin un padre?

**¿Nunca dejarías solos a tus hijos?**

Ni para ir al pueblo, oiga. Yo siempre voy a estar aquí, yo nunca voy a dejar a mis niños, yo voy a estar siempre aquí porque yo los amo.

**¿Se quiere de manera diferente a los niños que a las niñas?**

Si. Los quiero mucho a todos, pero es distinto.

Aquí el destino de las niñas es crecer, conseguir marido, irse con la familia de él. Uno sabe que ellas dejan a la mamá y al papá solos.

Así es la cultura de nosotros.

Los niños siempre van a estar al lado de una mamá, ya sea con mujer o sin mujer, pero ellos están al lado de la mamá.

**¿Entonces, la educación es distinta?**

De la educación de Dalai se encarga Juan. De las niñas, yo.

Las llevo de palabra. Yo les digo que para asumir marido y familia hay que tener capacidad.

**¿Saber hacer cosas?**

Preparar la chagra. Alimentar.

Mojojoi, pepas de palmas, uvas de monte, granadillas de la selva, caña dulce, palmitos, macara, canagucho, umarí, hormiga… todo hay que saberlo sembrar y esperar.

Y si hay pirarucú o danta o borugo o pato o cerdo de selva: ser capaz curarlo y aprovechar todo, todo.

Cuando hay armadillo, ustedes dicen gurre, yo le sacó el caparazón hacer una cuna. De la cola, saco flauta.

A las niñas les aconsejo que no consigan marido, que mejor estudien, porque ser esposa es difícil.

Aquí, los hombres se emborrachan y pegan a las mujeres por cualquier cosa. A mí no me gustaría ver a mis hijas con la cara reventada.

Pero si ellas no quieren estudiar, no obligo.

**¿Qué estudien como Ever?**

Para él no ha sido fácil ni para nosotros.

Yo quisiera ir al grado a la Universidad de Antioquia. ¿Cierto? Se va a graduar con 66 compañeros.

Él está fabricando, él mismo, su vestido. Cortó un árbol especial, le quitó la corteza, le sacó los listones y cocinó esa fibra.

Ahora las niñas la están machacando a golpes. Después hace como una tela y la pinta.

Solo va a poner como una pantaloneta. Lo demás del cuerpo, desnudo. Descalzo.

**¿Oíste eso, María?**

Ah, sí. Es la perdiz que canta en tres veces seguidas. Pero está como perdida porque ella canta cuando va anochecer.

**¿O será que va a llover?**

Saber si va a llover es tocar la hierba. Si no se ha humedecido es porque va a llover.

También aparecen insectos que cantan de una manera diferente.

En verano aparece un sapo especial y con ese sabemos que viene lluvia.

También hay unos paticos que viven en las nubes, ellos bajan cantando. Se escuchan muy nítidos y enseguida llueve.

Pero hoy, no.